

humana, la sostengo con todas las fuerzas de que es capaz mi pobre pluma; y si fuera suficiente, para abolir la pena de muerte, derramar la "sangre mejor del corazón."

Un hombre es homicida ó reincidente, y la sociedad juzga una amenaza la vida de ese individuo; pero ese hombre no tiene para obrar el mal, otro poder que el de su fuerza bruta al servicio de sus malas pasiones, á ese hombre, ni la ley ni la sociedad debe matarlo.

Encerradlo en una prisión; dejadlo vivir solo, para que en el aislamiento se opere tal vez una reacción favorable.

Pero si ese monstruo, ese desgraciado enfermo de hidrofobia no es un ciudadano inerte y sin prestigio sino un gobernante que se llama Francia, Rosas, García Moreno, Núñez... ¡ah! esos hidrópicos con sangre y dinero del pueblo no quisiera yo que sufrieran la pena capital, porque aplicoles la misma doctrina con que defiende la existencia de los grandes criminales. Entregadme á Núñez, prisionero, rodeado de un escolta, y lo haré juzgar como asesino de Prestán, como incendiario de Colón, como concesionario de la hacienda pública, como revolucionario, en fin; y la sanción pública, con independencia para obrar, lo condenaría irremisiblemente... ¿á qué pena? Tal vez á morir colgado de una horca, tal vez á ser fusilado por la espalda por traidor; pero á estar en mi mano revocar la sentencia, yo lo condenaría á vivir en isla solitaria bien custodiados por sus antiguos copartidarios.

Cuando es forzoso aceptar uno de los dos males, debe preferirse siempre el menor. ¿Quién es tan incauto que ofrezca entregar prisionero á un tirano sin abundante sangre derramada? ¡El puñal de Bruto me parece verlo brillar como magestad grandiosa, como la cuchilla del hábil cirujano que corta el miembro enfermo para salvar la vida de un hombre!

La amputación de un brazo ó una pierna causa dolor, y el hombre se resigna á sufrir por amor á la vida.

El tirano mata, y mata centenares cada año.

¿Queréis tomar prisionero á ese Calígula? Pues es inevitable la guerra civil porque el loco sanguinario tiene ejércitos y se resiste heroicamente... La filosofía que hay que aplicar á la política, no es otra que aquella que evita los crímenes y armoniza las pasiones con las necesidades de los pueblos.

Los caracteres egoístas aplican á todas las acciones humanas la lógica que les dicte su interés particular, y de ahí, proviene ese maremagnum que forman las aspiraciones contrapuestas y en el que los principios, escarnecidos primero, naufragan después.

Presenciamos cada día el hambre y la desnudez del proletario robado y humillado por el cacique (nuevo señor feudal), por el Pretor que realiza al por menor, en nombre y por autoridad de los amos de la República?

En la madrugada del 3 de abril de 1890, en uno de los pueblos del Ecuador, una partida de hombres armados de machetes asesinó al Jefe Político.

¿Por qué lo mataron?... Un periódico del mismo lugar en que fué perpetrado el crimen, declaró que había sido "una torpe venganza por cuestiones relacionadas con el empleo que ejercía la víctima." No queremos ni podemos llevar á mal que se califique de torpeza á la vil pasión que se llama venganza. Quien lleva ese roedor gusano en el corazón es, esclavo de una agitación eterna que lo hace desgraciado.

Pero ese pobre hombre que no tie-

ne ni el recurso de las quejas, que vive solo en el mundo, sin más patrimonio que el fruto mezquino de un forzado trabajo y de inauditas y continuas privaciones; esos infelices cuando se sienten acosados por los mandarines, cuando se les quita, junto con la libertad de trabajar en beneficio propio, hasta la última economía y, en ocasiones, —sin que se crea exageración— lo que es más caro para el hombre: la dignidad del esposo con el efecto de la mujer amada y el derecho de llamarse padre de sus hijos; cuando este cúmulo de crímenes sombríos cae como loza sepulcral sobre esos hombres infortunados, vosotros, moralistas de una aprócrifa ¿qué queréis que hagan esos miserables en su impotencia para librarse de los golpes de la más grosera é infame tiranía?

## El modernismo republicano

Interpretan algunos tan monetariamente el republicanismo, y son tan sensibles para sentir las impresiones del aura del patriótico, que á éstas benditas horas no son muy pocos los que se hacen de lenguas con un puesto de esos que abarrotan las necesidades de una casa ó abastecen los carcomidos bolsillos de los patriotas modernos.

Y hay razón. Se ha trivializando tanto en los gobiernos el malhadado sistema de las recompensas, que le auguro á don Ricardo la experiencia de cuán arraigada está en Costa Rica la renuencia al trabajo, y la vida parasitaria y monótona de los puestos públicos. Entonces el Ricardito ideal, será el más ingrato, el más pérfido, el más incomparable malo en boca de los descontentados patriotas que no les premia sus entusiasmos políticos... Por algo son políticos entusiasmos!!

¿Que el volcán Jiménez hara de las suyas? Vaya si las hará! Y erupciones de ésas que arrojarán toda esa larva que inútil y lastimosamente está sangrando el Tesoro Público desde que en nuestra tierra triunfan las candidaturas oficiales que requieren muchos gastos y... muchas complacencias.

Que si los hay, los hay, y no cuesta trabajo encontrar temerosos de romperse las narices escala abajo, cuando les diga el futuro perfecto con esa franqueza y sinceridad que le hace raro: "están ustedes servidos" acompañado de un gracias seco.

Allá ellos, que el miedo les pertenece. ¿Que hay mucho osado con pretensiones de Administrador? No es la primera vez que sueño siendo rey de varios dominios, rodeado de cortesanos y serviles, atendido por abdicadores; sin embargo, lo atribuyo á efecto de la mala digestión.

No me opongo á que los aspirantes formulen planes, también don Ricardo es dueño de la respuesta y el pueblo absoluto para experimentar.

Dejemos que circulen en el cerebro de los ambiciosos esas ideas embadurnadas de aspiración empleomana, de esos furibudos politicastro á quienes el pueblo escuchó con republicano fervor en sus peroratas, como fieles representantes de la más grandiosa de las causas, quienes para improvisar sus elocuentes farsas se imaginaban en lontananza un giro de cien y pico.

De ahí se desprende el entusiasmo de tanto *Marat*, sus chillidos y fastidiosas alocuciones que producían en los pueblos la efervescencia, el acaloramiento que algunos *creídos* tuvieron que satisfacer en la comisaría respectiva.

Y por los huesos de mis ingleses que desearía ser *Richard* pero no el electo, solo por no estar asediado de tanto diárrico inoportuno que con misivas y languidez de ojos piden la remonta en los anillos de un puesto público.

Y como el Lic. Jiménez es consecuente con sus ideas expuestas no ha mucho en la Cámara, no es dudable una resolución decidida y eficaz: la colocación visible de unos cartelones en las oficinas de los ministerios que digan poco más ó menos ó más que menos: "Se aceptan renunciaciones de puestos inútiles y se repudian solicitudes."

Lo cual producirá el desconcierto en los *modernos republicanos*. Pero se hará la República; República agena á los despilfarros.

T. PUNZAN

## En viaje

Hacia el Sur, alza el vuelo en busca de climas nuevos y playas propicias, nuestro amigo, el joven autor de "Los Intereses en Peligro" comedia recientemente estrenada con gran éxito en el Teatro Variedades.

En el extranjero, como siempre sucede su intelecto que ha dado tan brillantes principios, tendrá su desarrollo decidido, sin las intrigas locales y sin las bajas pasiones de los envidiosos y los fracasados.

Nosotros deseamos á Roberto Valladares éxito en su labor literaria y un viaje feliz por la América del Sur: á Quito ó Lima, seguramente, esta última donde será su primer arribo va el voto de nuestra amistad.

## Lo que los gobiernos debieran aprender

Gastos pródigos de los antiguos Reyes Romanos

El gasto profuso de los romanos era fabuloso. Vitelio despilfarró 400 sesterias, aproximadamente \$ 16,000, en su cena cotidiana, aunque seguramente esto debe ser una monstruosa exageración. El célebre banquete al cual convidó á su hermano Lucio, costó 2,000 sesterias, que equivalen á \$ 200,000; se componía de 2,000 diversos platos de pescado y de 7,000 platos de aves. Su comida diaria era sobreabundante y variada á un extremo sin precedente. Los desiertos de Libia, las playas de España, y las aguas de los mares carpetanos eran registrados para proveer la mesa de bocados exquisitos, mientras que las regiones silvestres de la Bretaña tenían que contribuir su parte para provisionar la despensa suya. Si hubiera reinado mucho tiempo, dice Josefo, él habría agotado las riquezas del Imperio Romano mismo.

Aelio Vero era igualmente pródigo en la suntuosidad de sus cenas. Se dice que una sola fiesta á la cual asistieron solamente doce convidados costó 6,000 sesterias, ó aproximadamente \$ 242,000. Lo historia nos relata que toda su vida se la pasaba comiendo y bebiendo en los voluptuosos retiros de Dafne ó en los profusos banquetes de Antioquía. Tan pródiga era la extravagancia de esos tiempos que para hospedar á un emperador era verse cara á cara con la ruina cierta; un solo plato en la mesa de Hellogáballo se dice haber costado cerca de \$ 20,000 de nuestro dinero. Esas fiestas imperiales se prolongaban por horas enteras y cada artículo se utilizaba para prolongar el placer de comer.

## Calamidades y esperanzas

Hay en verdad prejuicios y supersticiones que se realizan. La leyenda secular de los maleficios y desgracias que el rutilante Halley ha causado á la Humanidad, revive hoy: en unas partes, en forma de incendios, guerras, terremotos ó inundaciones; aquí, entre nosotros, con una espantosa crisis social. El timbre, el bono, el pagaré ficticio, los libros falsificados; un banquero que se escapa dejando atrás el pasivo de un millón; un elegante que va, vuelve y desaparece dejando su-

mido en la cólera á más de un usuario que espera la mágica palabra de redención *Ceniza!*; un tesorero municipal que se ausenta abandonando su caja á la luna de Valencia y en cambio un Ministro que sigue un hilo largo, larguísimo, por más de seis meses, y que luego, ¡oh portentoso! lo suelta, lo pierde ó lo corta; un juez que instruye viejos procesos que no dan timbre ni gloria y unas autoridades policíacas que tienen el olfato acatarrado y los ojos nublados para eso de atrapar estafadores. Todo, todo eso es lo que Halley nos trae y nos deja como recuerdo de esta triste y moribunda administración.

Pero pasará el tremendo vagabundo y llegarán hombres nuevos, dispuestos—no lo dudamos—á barrer, á barrer bien y á desinfectar tantas cosas que huelen á podrido en Costa Rica.

Terminar para siempre con añejas prácticas de compadrazgo y favoritismo; abolir las gangas indebidas á los amigos; impedir las filtraciones fraudulentas del Tesoro é imprimir un sello de profunda integridad y de amplia libertad al Gobierno, hé ahí lo que se espera cuando el cometa se pierda en el éter infinito y el señalado por los pueblos entre el 8 de mayo próximo á regentar sus destinos.

Tales son los anhelos de esta modesta pero bien intencionada revista.

(De El Comisionista)

## Advertencia!

Advertimos á los lectores de HOJA OBRERA que, la composición en verso que salió el domingo próximo pasado, es del joven don Raúl Salazar Álvarez, de quien hemos publicado algunas en nuestros pasados números.

Hacemos esta advertencia para que de ella tomen nota nuestros abonados, pues, el no haber aparecido el nombre del autor fué por un descuido involuntario.

## DE ADMINISTRACION

A los suscritores de la ciudad de San José se hace saber: que las personas con quienes deben entenderse para las suscripciones de *Hoja Obrera*, son las siguientes: por el distrito del Carmen, con don Juan Gómez; por el de La Merced, con don Ramón Loaiza; por el de Hospital, con don Moisés Cartín, por el de la Catedral, con don Lesmes Sáurez y en el Mercado, con don Gregorio Soto Q.

A las mismas personas pagarán las suscripciones.

## GRAN TALLER DE Carpintería y Ebanistería

Surtido completo de muebles de toda clase y precios, sumamente baratos. Se fabrican por encargo.— Todos los materiales que se emplean son de lo mejor. Se vende un magnífico vapor de seis caballos de fuerza. Este taller está situado á 50 varas al Sur de la casa del finado Dr. Castro.

JOSÉ MARÍA ARTAVIA.

## AVISO

Con muy buenas condiciones vendo una casa en "Cinco Esquinas," calle de San Juan. Para pormenores entenderse en la carpintería de José Flores C., Cuesta de Moras.